

Hacer pedagogía de la memoria en la formación docente. Desafíos en la enseñanza desde una perspectiva de derechos humanos

Rocío Peterle¹

Resumen

El siguiente artículo aborda la importancia de integrar la pedagogía de la memoria en la formación docente. Se analiza el papel de la memoria colectiva en el proceso educativo al proporcionar para una comprensión de las experiencias pedagógicas desde nuestro contexto, contribuyendo así a la construcción de una conciencia crítica en los futuros educadores. Luego, se examinan las campañas de alfabetización en Argentina y Chile durante la década de 1970 como ejemplos significativos de educación popular, resaltando su importancia en la lucha contra el analfabetismo y su relevancia histórica y política. El texto concluye con una invitación a reflexionar sobre cómo estas experiencias pasadas pueden enriquecer las prácticas educativas contemporáneas, especialmente en el contexto de una pedagogía comprometida con los derechos humanos y la justicia social.

Palabras Claves: Pedagogía- memoria- formación docente-educación- adultos.

Abstract

The following article addresses the importance of integrating the pedagogy of memory in teacher training. It analyzes the role of collective memory in the educational process by providing for an understanding of pedagogical experiences from our context, thus contributing to the construction of a critical consciousness in future educators. Then, the literacy campaigns in Argentina and Chile during the 1970s are examined as significant examples of popular education, highlighting their

¹ Profesora de grado universitario de Ciencias de la Educación (Universidad Nacional de Cuyo), Docente de la carrera de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Educadora de la modalidad rural y de jóvenes y adultos. Miembro del Instituto de Investigación de Ciencias de la Educación. Proyecto de investigación: El campo de los estudios sobre memoria y derechos humanos en la provincia de Mendoza aprobado por Resolución N° 574/2022-C.D de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.

importance in the fight against illiteracy and their historical and political relevance. The text concludes with an invitation to reflect on how these past experiences can enrich contemporary educational practices, especially in the context of a pedagogy committed to human rights and social justice.

Key words: Pedagogy - memory - teacher training - education - adults.

1. Hacer pedagogía de la memoria

El siguiente artículo surge de reflexiones en el marco del proyecto de investigación *El campo de los estudios sobre memoria y derechos humanos en la provincia de Mendoza* aprobado por Resolución N° 574/2022-C.D de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.

Para iniciar la discusión, resulta fundamental situarnos en el entendimiento de la Pedagogía o reflexión pedagógica, alejándonos de las definiciones normativas tradicionales. Según Estanislao Antelo (2005), la Pedagogía se define como la reflexión sistemática sobre la educación o la intervención teórica en los problemas inherentes al ámbito de la educación. Esta perspectiva nos invita a considerar la Pedagogía no como un conjunto de normas o directrices, sino como un campo de estudio dinámico y fundamentalmente situado y diverso. Un campo donde se analizan y cuestionan desafíos educativos desde una perspectiva crítica y reflexiva. Una praxis pedagógica, una acción transformadora y comprometida con la realidad educativa, donde teoría y práctica están entretejidas para la búsqueda de soluciones y reflexiones significativas y contextualizadas. Es decir, hacemos pedagogía. No como un acto cotidiano sino de manera comprometida, sistemática, con investigaciones rigurosas y propuestas colectivas.

La pedagogía crítica, arraigada en una tradición latinoamericana, nos sitúa en los aportes de Paulo Freire a la reflexión en el ámbito educativo. Este enfoque busca la emancipación de los pueblos, reconociendo que la educación desempeña un papel fundamental en la transformación de la sociedad hacia la igualdad. En este contexto,

se cuestiona la supuesta neutralidad de la educación y se asume su carácter intrínsecamente político.

Esta perspectiva nos invita a reflexionar sobre el papel de la memoria colectiva en los procesos educativos. Integrar la pedagogía de la memoria en el análisis pedagógico amplía nuestra comprensión de la educación como un proceso integral que va más allá de la mera transmisión de conocimientos, abarcando también la formación de ciudadanos comprometidos con la justicia social y la transformación de sus realidades.

En este contexto, resulta interesante problematizar desde esta perspectiva las decisiones que tomamos como educadores en la selección de saberes que se distribuyen en los espacios curriculares, particularmente en la formación docente. La pedagogía de la memoria nos proporciona conocimientos que tienen su complejidad ya que plantea el trabajo educativo en torno a experiencias de un pasado violento y conflictivo subrayando la importancia de la educación en la tarea social de que estos sucesos no vuelvan a repetirse.

Por lo tanto, siguiendo estas líneas repensamos también el rol de la escuela. La transmisión de conocimientos acumulados y heredados de generación en generación es una de sus matrices fundantes sin embargo también la reconocemos como productora de conocimientos. Fundamentalmente la entendemos como un espacio público activo de producción de saberes contextualizados. Estos saberes situados no sólo enriquecen el proceso educativo, sino que también fortalecen la formación de ciudadanos en una sociedad democrática. La escuela se concibe, entonces, como un espacio donde se fomenta la reflexión crítica, el diálogo y la participación ciudadana, aspectos fundamentales para el desarrollo de una ciudadanía responsable y comprometida con la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

La noción de transmisión respecto a la memoria cobra vital importancia. Como hemos mencionado anteriormente, se convierte en objeto de reflexión central en el contexto de las instituciones educativas. Se plantean preguntas sobre la importancia y la naturaleza misma de esta transmisión: ¿Qué se transmite exactamente? ¿Cuáles son las voces que son escuchadas? ¿A quién va dirigida? Estas interrogantes, entre otros, nos llevan a cuestionar el papel de aquellos que no vivieron los eventos transmitidos y que, no obstante, son receptores de esta herencia. ¿Actúan simplemente como receptores pasivos? Estas reflexiones nos invitan a reconsiderar el concepto de transmisión en el contexto educativo y a explorar cómo podemos hacer que este proceso sea más participativo y significativo para educadores y estudiantes.

Melich (2006) ofrece una reflexión profunda sobre la memoria, el recuerdo y el olvido, destacando una ambigüedad inherente en su uso: la memoria puede tanto humanizar como deshumanizar. Reconoce que, como aspecto fundamental de la condición humana, la memoria es ambigua. Desde esta perspectiva, plantea:

"Defender, en consecuencia, una pedagogía de la memoria –sin más aclaraciones– es perverso. El educador debe advertir de qué modo hay que usar la memoria. Ciertamente, ésta puede servir para evitar que un acontecimiento del pasado se repita, pero también puede convertirse en la justificación de la venganza, del odio, de nuevos crímenes."

En este sentido, Melich resalta la responsabilidad del educador en orientar el uso de la memoria de manera consciente inscripto en un proyecto de sociedad democrática, reconociendo su potencial si nos corremos de la idea de una idea pura de transmisión o solo de escucha para que el pasado no se repita.

En el ámbito escolar, se encuentran numerosos ejemplos valiosos del trabajo sobre la memoria. Tradicionalmente surgen por la voluntad de educadores, proyectos de investigación o algún proyecto de gestión. Siempre han estado presentes pero desde lugares marginales a los planes de estudios y de a poco se han ido instituyendo como

parte de la enseñanza en el aula por lo menos en el nivel secundario. Los ejemplos más comunes tienen que ver con las salidas a sitios de memoria, charlas con víctimas de la guerra de Malvinas o el terrorismo de estado por citar algunos ejemplos.

En el caso de Argentina desde el 2006 se declaró feriado el 24 de marzo como el *Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia* esto hace que el acto escolar en conmemoración sea obligatorio. Esta inclusión de algunas fechas en el calendario escolar es disruptiva porque introduce fechas evocadoras de un pasado conflictivo en una sucesión de rituales escolares que cumplen la función de producir identidad nacional.

Las visitas a los sitios de memoria, los actos, las charlas, no solo evocan el pasado, sino que también incitan a una reflexión profunda y a la acción, motivando a quienes los transitan a intervenir de manera activa en el presente y el futuro. Representan una intención pedagógica arraigada en la interpelación activa, más que en la mera transmisión de información pasiva.

Sin embargo, aquí planteamos la necesidad de profundizar en estas propuestas, considerando garantizar el "derecho a la memoria" de las nuevas generaciones. Este derecho no solo implica el acceso a la información y la comprensión del pasado, sino también el protagonismo de los jóvenes, teniendo en cuenta la pluralidad y heterogeneidad que caracteriza su condición juvenil, así como sus experiencias y contextos sociales específicos, su lenguaje y sus consumos culturales.

Desde una perspectiva emancipadora del conocimiento, se entiende que el conocimiento no es una narrativa cerrada, sino más bien un proceso dialógico, constructivo y situado, sin pretensiones universalistas. Por lo tanto, se busca trabajar estos saberes con la mayor participación posible de los jóvenes, reconociendo su capacidad de contribuir activamente a la construcción y reinterpretación de la memoria colectiva. Desde esta misma visión, reconocemos que los procesos de memoria son abiertos y conflictivos. La relación entre memoria y presente es dialógica, y es importante entender que incluso aquellos que no vivieron los acontecimientos históricos tienen perspectivas valiosas que aportar. Nuestro objetivo principal para ejercitar la memoria en las nuevas generaciones es la capacidad de cuestionar el presente, identificar injusticias y desigualdades,

establecer continuidades históricas y explorar los procesos que han dado forma al mundo en que vivimos.

Ya hemos planteado nuestro posicionamiento en relación con la pedagogía y el ejercicio de la pedagogía de la memoria, resulta relevante considerar las opciones para su enseñanza, lo cual implica una discusión dentro del campo curricular y en la formación docente. ¿Qué lugar ocupan las pedagogías no triunfantes en los planes de estudios? Nos referimos a las propuestas que quedaron trucas, propuestas contrahegemónicas que fueron despojadas por el terrorismo de estado, ideas de una educación respetando la diversidad latinoamericana, la educación para y por el pueblo. En este sentido recuperamos la idea de Meirieu (2015) respecto a la distribución de saberes emancipadores como base de la construcción de sociedades democráticas, es decir, inscribirse en una historia y proyectarse en un futuro. Nos referimos a saberes que fueron y siguen siendo herramientas de emancipación de nuestros pueblos.

Tener en cuenta el sentido y el significado de los saberes que enseñamos es fundamental en el debate sobre la justicia curricular entendida desde la justicia social. Esta disputa dentro del campo curricular se manifiesta en escalas, y aquí nos enfocamos en la vivencia dentro del aula y en los intersticios que pueden dejar los planes de estudios. En este sentido buscar la justicia implica, entre otras cosas, poner en el centro de la escena propuestas desde y para los sectores populares.

Un camino que consideramos necesario en el ejercicio de la pedagogía de la memoria es la posibilidad de reconocer las deudas o las desigualdades educativas en las nuestras sociedades democráticas como foco en los debates actuales de la formación de los profesorados . Discutir como colectivo docente y estudiantil cuales consideramos que son nuestras problemáticas, investigar y producir datos cuantitativos que permitan ajustar las propuestas de enseñanza aprendizaje es fundamental para el desarrollo de capacidades en la formación docente. Es importante destacar que esto suele hacerse a pesar de salarios empobrecidos y escasez de recursos. A pesar de las dificultades inherentes a la profesión, que

incluyen las limitaciones mencionadas, existen grupos comprometidos con la defensa de los derechos y la mejora de la formación.

Nos interesa destacar el estudio de la educación en América Latina durante la década de los 70, un período caracterizado por la gestación de propuestas vinculadas a la educación popular que lamentablemente quedaron truncadas por el terrorismo de estado. Incluir esas propuestas en la enseñanza en cátedras como pedagogía, historia de la educación, sujeto de la educación (adultos), educación permanente podría ser un camino de hacer pedagogía de la memoria dentro de la currícula sumando otro camino además del que ya consideramos sobre las conmemoraciones o los proyectos extracurriculares.

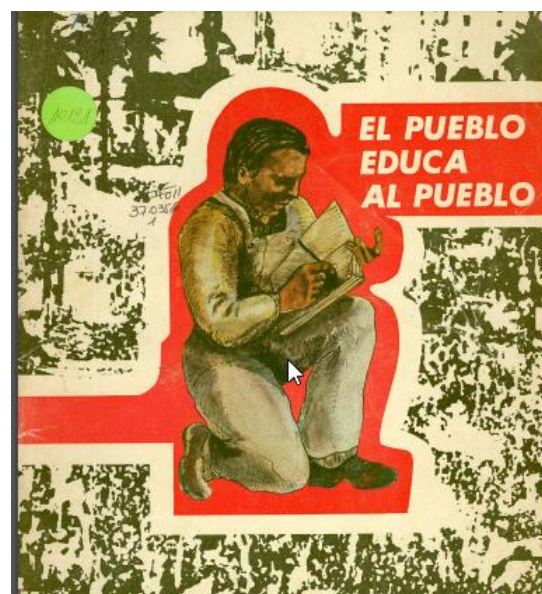
En este sentido nos gustaría plantear un pequeño análisis de una de las tantas propuestas que podrían presentarse de la década del 70 de América Latina elegimos las campañas de alfabetización en Argentina y Chile. No son las únicas que se dieron en esos años pero nos parecen relevantes para nuestros estudios sobre memoria. Estas campañas no solo representan esfuerzos significativos por promover la educación y combatir el analfabetismo en ambas naciones, sino que también reflejan los contextos políticos, sociales y culturales en los que surgieron y se desarrollaron. A través de un análisis de estas iniciativas, podemos comprender mejor los desafíos y logros en el campo de la educación del cono sur y su impacto en la construcción de sociedades democráticas

2. Campañas de alfabetización en Argentina y Chile. Ejemplos significativos de la educación popular latinoamericana.

En el marco de los estudios sobre pedagogía de la memoria, nos interesa indagar la educación de adultos, desde y para los/las trabajadores/as. Argentina y Chile llevaron adelante propuestas de alfabetización basadas en la educación popular freireana a principios de los años 70, con materiales originales basados en la vida

cotidiana de trabajadores y trabajadoras para la emancipación. Por ejemplo, en Chile, en 1971, se implementó el Programa de Educación de los Trabajadores, con el libro-cartilla *“Sugerencias para la alfabetización, Programa de Educación de los Trabajadores”*, y, en Argentina, en 1973, la campaña CREAR Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción. Revisitar el estudio de estas propuestas se presenta como un ejercicio de memoria colectiva que nos permite analizar el presente de la región y, en tiempos de pedagogía de la crueldad difundir, compartir y estudiar estos temas, focalizando la relación educación-memoria, nos permite luchar contra el negacionismo, la deshumanización que vivenciamos y el avance de los discursos de derecha en nuestra región.

La CREAR se llevó adelante entre los años 1973 y 1974 en el gobierno de Cámpora-Perón en el marco de la DINEA (Dirección Nacional de Educación de Adultos), quienes se encargaron de llevarla adelante fueron en su mayoría militantes territoriales vinculados con la juventud peronista. La campaña se llevó adelante en varias provincias del país. Está disponible el documento con las sugerencias tanto de fundamento como metodológicas para su implementación. Se realizó también un documental con las voces de los alfabetizadores y alfabetizados llamado *“El pueblo educa al pueblo”*



En el caso de Chile por medio de investigaciones y crónicas se recuperan voces y materiales de alfabetizadores en los diversos lugares. Los mismos protagonistas protegieron el material para la alfabetización. Gerardo Cirianni en una crónica sobre el Campamento Nueva Habana, nos cuenta:

No había escuela. Entre todos armamos un galpón de madera. Algunos sabían de qué se trataba: manejaban pala, martillo, clavos, tenazas. Otros fuimos

aprendiendo mientras nos magullábamos los dedos. Y el galpón de madera fue el lugar más querido, al que todos llegábamos en las tardecitas, después de largas jornadas en andamios, carretones, carpinterías o huertas. Así es como arribaron a la conversación, a la lectura y a la escritura, “pala”, “tenaza”, “martillo”, “clavo” y “madera”. (2021)

En una de las investigaciones que recupera las voces y los materiales, los autores aclaran en su introducción:

“Un día de septiembre de 1973 se destruía a fuerza de fusil el Gobierno constitucional de Salvador Allende Gossens. En la región de la Araucanía quienes se comprometieron y creyeron en el proyecto de la Unidad Popular fueron perseguidos, torturados y asesinados. Muchos de ellos salvaron sus vidas abandonando su tierra. En los países hermanos que los acogieron dieron continuidad a sus sueños revolucionarios, sueños condenados por la arremetida de la Dictadura Militar. Entre quienes emprendieron este viaje obligado, había una persona que llevaba un tesoro invaluable, una copia del único libro de Educación editado por el Gobierno que yacía bajo el fuego criminal del fascismo”²

El análisis que proponemos tiene que ver con programas educativos destinados a la clase trabajadora, a mujeres y hombres que se les negó el derecho a la alfabetización entendiendo que el ejercicio de su ciudadanía es un derecho fundamental.

A su vez los materiales tuvieron en cuenta la diversidad de trabajos en los que se desempeñaban los trabajadores. Palabras vinculadas al trabajo campesino, a la minería, a la pesca. En ambos casos se tuvo en cuenta en los programas educativos gubernamentales un lugar central para la educación de adultos que de a poco fue institucionalizando. Ese ejercicio de alfabetización fomentaba la construcción de una conciencia crítica, situada con un proyecto político explícito tomándolos como

² Introducción de Sugerencias para la Alfabetización: Programa de Educación de los Trabajadores / Jessica Visotsky ... [et al.] ; editado por Jessica Visotsky; Ismael Cáceres-Correa; Ana María Téllez; editor literario Ismael Cáceres-Correa; transcripciones Ismael Cáceres-Correa. -ed. especial- Concepción: Revista nuestrAmérica; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Praxis Editorial; Santiago de Chile: Editorial Quimantú, 2014.

protagonistas. Dentro del documento Sugerencias para la Alfabetización. Programa de Educación para los trabajadores se expresa esta concepción claramente:

“La participación de los trabajadores en las decisiones gubernamentales implica el conocimiento de los problemas y reflexión sobre ellos” (Visotsky, J., Cáceres-Correa, & Téllez, A. M. 2014 Pág 7)

En este sentido el material de la CREAR en su introducción expresa:

“El analfabetismo es un problema que radica en la clase trabajadora y otros sectores oprimidos de las sociedad neocoloniales y aún desarrolladas, sectores que han sido marginados de los beneficios económicos y tienen muy limitadas o nulas posibilidades de recibir educación y otros servicios del estado como la atención médica, la seguridad social, oportunidades laborales.” (DINEA. 1973 Punto 4. Pág 4)

Los que llevaron adelante ambas campañas o programas fueron educadores pero fundamentalmente militantes, sindicatos, organizaciones barriales, siguiendo la metodología propuesta por Paulo Freire gestionando espacios de intercambio y diálogo en diversos lugares de la sociedad (casas de vecinos, uniones vecinales o comunales, fábricas, etc.) espacios propios de trabajadores que se convirtieron en un círculo de cultura en las comunidades.

Otra de las cuestiones fundamentales tiene que ver con una dimensión antropológica, la concepción de sujeto. Un sujeto histórico, protagonista y responsable de las transformaciones sociales, económicas y culturales que se planteaban en los planes gubernamentales de la época. La alfabetización de adultos no como un fin en sí mismo sino como construcción sino como una estrategia global para la liberación.

La relación entre educación y trabajo se plantea como fundamental para el desarrollo de la sociedad. El trabajo y la vida cotidiana se convierten en el centro de

las propuestas didácticas como fuente de aprendizaje reconociendo un diálogo de saberes entre la comunidad y la educación.

Otro de los ejes para destacar es la participación de la sociedad civil en la gestión de la política educativa. No sólo en los territorios sino en el debate de ideas, de metodologías y de condiciones de trabajo. En el mensaje del Presidente Allende de 1972:

Promover la participación democrática, directa y responsable, de todos los trabajadores de la educación y de la comunidad en la transformación del sistema educacional. (Visotsky, J., Cáceres-Correa, & Téllez, A. M. (2014).)

En los criterios fundamentales en el material de la CREAR expresa en el punto 36 inciso b y f:

b. No cesa con el aprendizaje de la lectura, escritura y el cálculo, sino que continúa a través de la integración del adulto al sistema educativo.

f. Se apoya en cooperación activa en las organización sindicales y en los grupos de base, estimulando así la práctica de una democracia de participación activa

Consideramos que estas propuestas entre otras fueron configurando una noción de educación de adultos que pasó de una compensación por ausencia de políticas educativas a un derecho que fomenta la institucionalización y un lugar para la educación para adultos.

3. Reflexiones finales: Desafíos y oportunidades de la pedagogía de la memoria en la formación docente.

“Con los puños en alto deseando al final
hacer la revolución con una canción de amor”

No es nuestra intención hacer un análisis exhaustivo de cada uno de los materiales de las campañas de Alfabetización, sino rescatar algunos puntos para poner en valor la producción de saberes vinculados a la educación popular en América Latina, particularmente en Argentina y Chile. Hoy el devenir de la educación de los y las trabajadores tiene una diversidad de propuestas, sin embargo las personas analfabetas siguen estando en los mismos sectores y las políticas educativas no siempre los tiene como protagonistas, cada vez están más escolarizadas con programas homogéneos.

La relectura de estos materiales permiten pensar algunas propuestas ejercitando la memoria en el aula y en investigaciones proponiendonos algunos interrogantes ¿Quiénes produjeron estos materiales? ¿Cómo fueron protegidos? ¿Por qué son valiosos para la formación docente? ¿Qué sucede hoy con los datos sobre analfabetismo en nuestros países? ¿Quiénes desarrollan propuestas actualmente? ¿Que preguntas actuales podemos atravesarles a los materiales en su relectura?

Retomando los conceptos planteados al comienzo, la pedagogía de la memoria no es potestad de la enseñanza de la historia sino es transversal a una construcción curricular que priorice la educación popular y territorial en una visión de educación emancipadora. Esto consideramos fundamental para la formación docente inicial ya que permite comenzar un proceso de posicionamiento asumiendo el carácter político de la educación. La formación es un momento donde podemos desplegar momentos de reflexión, discusiones profundas y colectivas que luego en el devenir de la profesión se torna más individual y con pocos espacios de para la producción.

La enseñanza desde y para los derechos humanos tiene que ser la perspectiva desde donde creamos nuestras propuestas de enseñanza, recordando que los derechos se conquistan y en algunos momentos de la historia están más amenazados. La

denuncia de las injusticias también forma parte de la labor de educadores y educadoras.

Rescatamos estas experiencias de alfabetización como una de las tantas propuestas educativas que fueron negadas por el canon pedagógico de la formación desde una visión esperanzadora, al decir de Paulo Freire, el inédito viable: la posibilidad de crear y recrear en momentos de crisis o crueldad como en nuestra época espacios de participación, encuentro y diálogo. Imaginar teniendo en cuenta lo que llevaron adelante generaciones comprometidas con la transformación de nuestros pueblos.

Bibliografía

ANTELO, Estanislao. (2005). La Pedagogía y la Época. En SERRA, Silvia (Coord.). Autoridad, violencia, tradición y alteridad. La pedagogía y los imperativos de la época. Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

BRAILOVSKY, D. (2018). ¿Qué hace la pedagogía y por qué es importante para los educadores? En la revista digital Deceducando. Recuperado de <https://deceducando.org/2018/07/10/que-hace-la-pedagogia-y-por-que-es-importante-para-los-educadores/>

CHAVES, Patricia. (2014). Educación militante de adultos y políticas educativas del Estado provincial mendocino entre 1973 y 1975. La alfabetización de adultos. En Conflictos e identidades en la educación en Mendoza, 1969-1976, de Patricia Chaves, Alejandro Paredes y Laura Rodríguez Agüero, 113-122. Mendoza: Qellqasqa.

CIRIANNI, Gerardo. (2021). Crónica Campamento Nueva Habana, Chile: Alfabetizarnos entre compañeros. Revista común. Recuperado de <https://revistacomun.com/blog/campamento-nueva-habana-chile-alfabetizarnos-entre-companeros/?amp>

DE LA CRUZ FLORES, Gabriela. (2016). Justicia curricular: significados e implicaciones. Sinéctica, Revista Electrónica de Educación, núm. 46, enero-junio, pp. 1-16. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente Jalisco, México.

Dirección Nacional de Educación del Adulto. DINEA Ministerio de Cultura y Educación. (1973) El pueblo educa al pueblo. Argentina

FREIRE, Paulo. (1992). Pedagogía de la esperanza. Siglo XXI Editores.

GIROUX, Henry. (1991). Los profesores como intelectuales: Hacia una Pedagogía Crítica del Aprendizaje. Buenos Aires: Paidós.

MEIRIEU, Philippe. (2013). La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. Buenos Aires, Ministerio de Educación. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005089.pdf>

Ministerio de Educación de la Nación. (2008) Homenaje a la CREAR. Compilado de materiales utilizados en la campaña de alfabetización iniciada en el año 1973. Argentina.

MÈLICH, Joan-Carles. (2006). El trabajo de la memoria o el testimonio como categoría didáctica. Enseñanza de Ciencias Sociales, (5), 115-124. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=324127625011>

NARDULLI, Juan Pablo. (2011). Notas sobre el papel de los coordinadores de la CREAR (1973-1975). En Trabajadores y educación en la Argentina: de las estrategias sindicales a la acción de los movimientos sociales, de Roberto Elisalde, 165-180. Buenos Aires: Buenos Libros.

RAGGIO, S. (2004). La enseñanza del pasado reciente: Hacer memoria y escribir la historia en el aula. Revista Clio & Asociados, Universidad Nacional del Litoral, 5.

RAGGIO, S. (2006). Jóvenes construyendo colectivamente la memoria. Revista Novedades Educativas, 18(188).

Visotsky, J., Cáceres-Correa, I., & Téllez, A. M. (Eds.). (2014). Sugerencias para la Alfabetización: Programa de Educación de los Trabajadores. Concepción: Revista nuestrAmérica; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Praxis Editorial; Santiago de Chile: Editorial Quimantú.